

EL HAMBRIENTO

Las libertades no se dan:
Se toman
P. KROPOTKINE

SALE CADA MES

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

PERIODICO ANTIPOLITICO, DEFENSOR DE LAS IDEAS LIBERTARIAS DIRECCION: CASILLA N. 1076

QUINTA JORNADA

Hace cinco años que esta publicación salió a luz tras de la Verdad y la Justicia.

Así seguimos la quinta jornada de lucha y propaganda con el mismo entusiasmo y amor a las ideas libertarias, que cuando dimos principio al iniciarse en la vida pública, nuestra hoja batalladora y de combate.

Muchos tropiezos hemos tenido durante este corto tiempo de existencia, muchos han venido entusiastas a nuestro lado, á ayudarnos ó alentarnos con su apoyo material, moral é intelectual, sean estos compañeros y no lo sean, ellos han luchado defendiendo y propagando nuestros ideales.

Después por caprichos, ó consejos de otros, por resentimientos ó por egoísmo propio, se han retirado de nuestro lado; en todo sentido hasta el extremo de negarnos su amistad; ya se comprenderá que su ayuda en toda forma era lo primero que se negaban á seguir prestando; á todas esas personas y compañeros les damos las más expresivas gracias por haber hecho algo siquiera en bien de nuestra publicación, sea corto ó largo el tiempo pero su ayuda ha sido efectiva.

Y *El Hambriento* sigue: saliendo con los mismos bríos de antes, con el mismo formato, con los pocos que quedamos defendiendo en el palenque de las ideas, nuestro querido ideal ácrata.

Nosotros defendemos ideas no hombres, para nuestro ideal es todo interés, todo amor, para los hombres, que pretenda forjarse ídolos, así sea sobre un pequeño pedestal, nuestro desprecio—no deseamos ídolos de Carne, de Barro ni de Cartón; queremos propagar, inculcar, pregonar y mostrar donde está y existe toda la razón de la humanidad doliente y de nuestra humanidad martirizada, no queremos perder el tiempo en decir y expresar, que un *Fulano* sabe más que otro *Sutano*. ¿Para qué? Si lo que nos interesa es la actividad en la firme constancia de esta lucha diaria, para hacernos entender de los obreros en general.

Que hay quienes pierden el tiempo recioso en decir, hablar y discutir que los *individualistas* son selectos, y que los *comunistas* son ineptos, nosotros respetamos esas ideas hasta donde sean sinceras y desinteresadas pero sin aceptar lo de ineptos y selectos porque procuramos hacernos *aptos* para todo lo que se relaciona en defensa del Ideal y de nuestra emancipación amplia y completamente libre. ¿A qué esperar que todos se instruyan y aprendan á definir y á conocer completamente el ideal, cuando no debemos obstruirnos con esa barrera de papel de colores, creyendo que sólo á los inteligentes les debemos predicar la Acracia; todo campo es bueno, lo difícil es poder apreciar la orientación que debe el propagandista para hacerse escuchar y entender conociendo y estudiando á la vez la capacidad de cultura y perfeccionamiento de cada persona, así su norma debe ser de capacitar á las personas que viven ignorantes de lo que quiere nuestro ideal como medios de lucha y como finalidad integral.

Los hombres claudican muchas veces y en diversas ocasiones; las ideas son firmes, indestructibles é imperecederas! ¡Abajos los ídolos! Vivan las ideas.

Lima, Junio 1910

La REDACCION.

¡Como han dejado á la señora Paz las nacionalidades del continente americano! Si es el *Tío Sam* ó el coloso del Norte como lo apellidan por acá, fo-

menta las revoluciones intestinas para en seguida meter la pata, allí está el asunto.

Nicaragua. Veamos á la Argentina. Celebra su centenario de independencia con estado de sitio, asesinando obreros é incendiando imprentas y librerías, y fuera de aquellos crímenes las deportaciones á granel. Brasil haciendo hostilidad bélica á la bandera y escudo argentinos como patriotismo herido. Bolivia deseando hacerle la guerra al Perú después de un famoso laudo. Ecuador iniciando y provocando otra guerra al Perú antes de un laudo, y metiendo la pata como defensores y papás del Ecuador, Chile, Colombia y Venezuela, todas estas injurias y hostilidades hechas con un tono de desafío y reto encarnizado para llegar al campo de masacre humana, iba acompañado de un gran contingente de rifles y cañones que las nacionalidades adquirían.

Aún parece despejada la atmósfera viciada de patriotería y fanfarronada, pero la acumulación de los armamentos de matanza humana no cesan de obtenerlos los que nos hablan de paz y fraternidad americana. Pero como se encuentra, como se halla la señora paz agónica, enferma y asfixiada por la polvareda y el humo de tantos portafolios y notas cancelerescas, su estado apenas le permite estar sentada! No puede ni pararse, mucho menos erguirse. Pobre señora paz, siempre morirá aquí en el continente americano. Por el momento está con el primer parozismo! ¡Adios señora paz, nosotros te queremos y no te olvidamos!

Leopoldo E. Urmachea.

ABERRACIONES

Realmente, que entre los numerosos prejuicios que abruman á esta pobre humanidad uno de los más antipáticos es el de la pedantería.

Raro es el día que, para martirio mío, no me encuentre en la calle cara á cara con cuatro ó más pedantes.

¿Qué odio les tengo!

Miradles: caminan magestosamente inclinado la espalda hacia atrás, plagados de gestos ridículos, y se complacen en llevar siempre el ceño y la nariz fruncidos y la mirada despótica.

Si estos individuos advirtieran el papel nada halagüeño que desempeñan en la sociedad con su idiosincrasia quijotesca; si se dieran cuenta exacta de lo clownesco que resulta imitar á las mujeres engrasadas, á esas mujeres burguesas ó aspirantes al rango burgues que se exhiben en la calle mirando con asco hasta á las piedras, tengo para mí que se reformarían.

Uno de los grandes perjuicios de la presente sociedad está dibujado en estos hombres. Meditemos un poco y nos convenceremos de que son los herederos de la vanidad de las gentes de la edad media, tiempos en que imperaban los Hidalgos y los Caballeros.

En los tiempos que corremos, principalmente aquí en América, no impera la Nobleza, pero en cambio estamos rodeados de burgueses y aspirantes á lo mismo.

La fatalidad de los primeros estriba en los miles ó millares depositados en un Banco, de los cuales son poseedores.

La abundancia de dinero transforma el carácter del hombre. Aquí el engrandecimiento es más ó menos dispensable.

El orgullo de los aspirantes á burgueses es ridículo é inspirador del más alto desprecio.

Estos hombres, por regla general, pertenecen á la titulada "clase media". Vienen por lo regular, de destinos que desempeñan gastando orgullo de mandarines asiáticos.

No reunen con el obrero, ni aun con el artesano,—por más honrados ó decentes que éstos sean,—y las miran con marcada indiferencia.

No pisan los salones de la burguesa sociedad porque ésta no los admiten; y sólo

La Señora Pax



En el Continente Americano

se complacen con mal imitarla en la indumentaria echándose encima las tres cuartas partes del sueldo que perciben, aunque para esto tengan que disminuirse el rancho.

Los reveses del tiempo son lamentables en estas gentes. Por tal ó cual motivo pierden el trabajo. Como no les es posible conseguir otro destino en corto tiempo tienen que resignarse, para hacer cesar los aullidos de los galgos del estómago, á hacerles continuas visitas á los prestamistas.....

Con rarísimas excepciones, son completamente inútiles para desempeñar un trabajo que no sea el de *borronear* papeles en un escritorio. Como son enemigos del arte por una especie de atavismo no son capaces de habituarse á él, siquiera en parte, y prefieren pasarse meses sobre meses sufriendo las consecuencias de la cesantía, *petardeando* recomendaciones para empleo á todo el mundo, antes que tomar una herramienta en sus manos.

En el Perú, aquí en Lima principalmente, es la parte de la América donde con más intensidad se notan estas aberraciones; pues es cora corriente ver que un joven de la clase media rechace el manejar la herramienta, honrosa del artesano por ser «ocupación taja», y que no esta a la altura de los merecimientos de un ascendiente, en línea directa, del virrey Amat ó del marqués de Torre-Tallego.....

No comprenden, ó no les da la gana de comprender, que el arte, así como la ciencia, son la madre del progreso humano; y que des parecidos estos el mundo sería un caos.

A la vieja y pomposa Europa, cuna del arte, quitámosle todo lo que de artística tiene y no valdrá un pimiento.

Ahora bien, si nos tomáramos el trabajo de buscar la ascendencia de cada uno de estos pedantes llegaríamos al convencimiento, ¡oh, miseria humana! de que la mayoría de ellos es el producto del coito de algún fraile español efectuado después de un *casto* y campanudo sermón en el sambio recarte de una polvorienta sacristía.....

Entre la titulada «alta clase social» hay un cincuenta por ciento de seres que surgen de los «bajos fondos» ó del «bajo pueblo».

Estos individuos, salvo excepciones, son eternos enemigos del obrero.

Si el burgues de nacimiento desprecia al pueblo, el burgues improvisado (le llamaremos así) lo desprecia aún más.

Al hacer un pequeño estudio psicológico de este hombre, lo único que de él hemos podido sacar en claro es: que siendo el pueblo de la sociedad presente, por atavismo ó por la mala educación que recibe, ridiculiza al hombre del burgues; y que existiendo en el hombre, sea cual fuere la clase á que pertenezca, cierta tendencia al resurgimiento, un hombre de origen humilde, al llegar, por su talento, por su dinero ó por cualquiera otra circunstancia, á ser persona de alta posición social, tiene que observar mala conducta con el pueblo; porque, en medio de su engrandecimiento, cree, de esa manera, adular más al burgues de origen, gente que, supone, le honra con su amistad.

El obrero debe de odiar implacablemente á estos despotas. Cuando estén al alcance de su

vis a debe de señalarlos con el dedo porque son sus peores verdugos. En el presente artículo podríamos mencionar á muchos de estos malos hombres; pero por no extendernos nos concretaremos tan solo al general chileno Silva Renard, citándolo como un ejemplo. Este terrible enemigo y cobarde asesino del pueblo, este hombre infame, es ascediente de los «bajos fondos»: su padre fué un pobre carterero.....

«Odiar es amar», dice Zola, y yo estoy con él. Desde que he aprendido á odiar y despreciar á los que me tratan con desdén me siento poderoso; y las adversidades del tiempo me inspiran risa sarcástica.

M. Anibal de Pretti

Lima, junio 1910.

LOS SINDICATOS OBREROS EN EL JAPON

Tomamos de un diario belga, *La Flandre Libre*, los siguientes interesantes datos:

Después de poner de manifiesto la importancia del movimiento sindicalista obrero de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Bélgica, y el resultado de las elecciones políticas de Alemania y Austria, sobre todo Austria, en cuyo parlamento ha aparecido de repente una minoría socialista enorme, y declarar que el proletariado de Europa y América avanza con paso seguro y rápido, dice acerca del proletariado japonés:

El Japón, nacido ayer á la actividad mundial, ha realizado, en materia obrera, progresos tan positivos como los que tanto asombro han causado durante la guerra en el concepto militar.

He ahí una prueba *Le Temps*, de París, publica el siguiente despacho acerca del movimiento obrero en el Imperio del Sol Levante:

«Los obreros de las minas de cobre de Ashio se han declarado en huelga ante la negativa opuesta á su demanda de aumento de salario. Ayer cortaron los obreros todos los hilos eléctricos, destrozaron todos los aparatos y dinamitaron las galerías. No resultaron más que dos ó tres heridos. La agitación continúa y los huelguistas amenazan incendiar todos los edificios de la administración.

«Los trabajadores de las obras marítimas de Nagasaki reclaman la jornada de diez horas en lugar de doce y aumento de salario, con amenaza de huelga».

He ahí un movimiento obrero enérgico, digno parangón de la acción vigorosa demostrada por los japoneses en la guerra, y que no lleva trazas de desviarse con las promesas burguesas y la transformación lenta que entretienen todavía en Europa á muchos trabajadores con el sufragio universal, que encumbra ambiciosos, y con la caja de resistencia, que alimenta secretarios listos ó contribuye á gastos electorales de los jefes candidatos.

De la organización obrera en el país del Mikado da idea la guilda de los serradores de madera, una de las asociaciones obreras del imperio. Se compone de 300 contramaestres y de 1,500 obreros que forman los *weketes* y están dirigidos por 21 *jotobans* (delegados), que representan cada uno un distrito y sirven de intermediarios entre los obreros y los contramaestres.

Los jotobans están en relación continua con los obreros y los retienen en una disciplina muy estricta; hasta el punto, según se asegura, de serles posible paralizar en media hora todas las sierras de Tokio, y de reunir en una hora todos los serradores que pertenecen á la corporación.

Pero esos delegados no son amos; los obreros pueden destituirlos fácilmente si los juzgan imprudentes, indolentes o traidores a su causa. Como ha ocurrido recientemente en una huelga, en que los obreros revocaron y reemplazaron seis jótobans infieles.

Los wketes se reúnen el 24 de enero y el 24 de junio para discutir los salarios; al día siguiente se reúnen los contramaestres para discutir el mismo asunto; en esta reunión presentan los jótobans los acuerdos de los wketes, y de común acuerdo se fija el precio de los jornales.

El jornal es proporcional al precio del arroz. Se parte del concepto de que para el sustento de la familia del obrero necesita un jornal equivalente al precio de cinco *scho*s de arroz (1 *scho* igual 5 pintas, la pinta igual 63 centilitros). Un obrero puede serrar por término medio cinco *shakus* (1 *shaku* igual 1,937 pulgadas) en su jornada; de modo que el precio de serrar un *shaku* equivale a un *scho* de arroz. Así se nivela el jornal por el precio de los artículos de consumo, no por la ley de la oferta y la demanda.

Aparte de las reuniones semestrales para fijar los salarios, la guilda se reúne el 5 de cada mes para oír las reclamaciones y las explicaciones de los obreros.

Los hábitos de solidaridad de los obreros japoneses pueden servir de

ejemplo a sus compañeros europeos: en el Japón los *scabs* o *esquirols* no arraigan, son casi desconocidos.

He aquí un hecho demostrativo: en la primavera de 1904, en Yokohama 650 constructores de barcos decidieron pedir aumento de jornal y recurrir a la huelga en caso de negativa; participaron su resolución a sus compañeros de Kóbé, pidiéndoles que respetasen sus plazas. Ni un *scab* se presentó, desechando proposiciones ventajosas de los burgueses. A las excitaciones de los patronos acudieron obreros de otras poblaciones donde no se tenía noticia de la huelga, pero ni un solo obrero aceptó el trabajo al saber de que se trataba. Los burgueses hubieron de ceder a la fuerza para evitar mayores males que amenazaban con urgencia.

Así es en general el sindicalismo japonés, y, como se ve, no es inferior al socialismo europeo. La solidaridad internacional hará lo demás, y, firmes en el terreno de las reivindicaciones obreras, no es difícil que los obreros japoneses den en breve energético y saludable empuje a los trabajadores del Occidente, ayudando prácticamente a la solución de problemas insolubles por la terquedad de los privilegiados y las rutinas atávicas de los desheredados.

¿Quién sabe si la simbólica aurora de la libertad apunta ya de hecho en aquel país del extremo Oriente!

motores o cabecillas sufrirán el máximo de la pena.

Artículo 10. En las reuniones públicas, sea en locales cerrados o al aire libre, no podrán usarse emblemas, estandartes o banderas conocidas como características de las asociaciones prohibidas por el artículo 7.º de esta ley.

Artículo 11. Los afectados por una prohibición de asociación o reunión podrán reclamar de ella ante el señor juez federal del lugar, quien previa información sumaria deberá confirmar o revocar la prohibición.

CAPÍTULO III

Artículo 12. El que verbalmente, por escrito o por impresos o por cualquier otro medio o por hechos haga públicamente la apología de un hecho o del autor del hecho que la ley prevé como delito, sufrirá la pena de uno a tres años de prisión.

Artículo 13. El que con el objeto o la intención de cometer un delito contra las personas o la propiedad o para infundir público temor suscitar tumultos o público desorden, fábrica, transporta o guarda en su casa o en otro lugar dinamita u otros explosivos de efectos parecidos, bombas, máquinas infernales u otros instrumentos homicidas o de estrago, o bien substancias y materias destinadas a la fabricación o composición de tales objetos, será castigado con la pena de 3 a 6 años de penitenciaría.

Artículo 14. El que hace estallar o coloca con ese fin dinamita u otros explosivos de efectos parecidos, bombas, máquinas infernales u otros instrumentos homicidas o de estrago, con el solo efecto de infundir terror o de suscitar tumulto o desorden público, sufrirá la pena de 6 a 10 años de penitenciaría.

Si el hecho tiene lugar en sitio y tiempo de reunión pública o bien en tiempo de un peligro común, conmoción, calamidad o desastre público, la pena será del máximo establecido en el párrafo anterior.

Artículo 15. El que por los medios indicados en el artículo anterior intente destruir o destruya en todo o en parte un edificio o construcción de cualquier naturaleza, sufrirá la pena de 10 a 15 años de penitenciaría.

Si el hecho que se comete en el asiento de asambleas políticas o administrativas o en otro edificio público destinado al uso público, en edificios habitados o destinados a habitación, en talleres industriales o almacenes o en depósitos de materiales inflamables o explosivos, la pena será de 15 a 20 años de presidio.

Si por causa del delito previsto en el presente y en el precedente artículo, se ha puesto en peligro la vida de las personas la pena será de presidio de 20 años hasta tiempo indeterminado.

Si se produjese la muerte de una o más personas la pena será de muerte.

Artículo 16. El que por los medios indicados en el artículo 14 comete un hecho directo contra las personas, será castigado con presidio de 20 años a tiempo indeterminado.

Si se produjese la muerte de una o más personas, la pena será de muerte.

Artículo 17. Las personas asociadas para cometer delitos con materias explosivas serán castigadas con la pena de 6 a 10 años de penitenciaría.

Artículo 18. El que fabrique, venda, transporte o conserve en su casa o en otra parte los objetos y materias indicados en el artículo 13 sin permiso de la autoridad local, será castigado con la pena de 3 a 9 meses de arresto y multa de 500 a 2000 pesos moneda nacional de curso legal.

Artículo 19. El que verbalmente, por escrito o por impreso o por cualquier otro medio apto para la reproducción de signos figurativos, propague los procedimientos para fabricar bombas, máquinas infernales u otros instrumentos análogos, o para causar incendios u otros estragos, será castigado con la pena de penitenciaría de tres a seis años.

Artículo 20. El que por los mismos medios indicados en el artículo anterior incite a cometer un delito previsto por la ley será castigado:

Con prisión de 3 a 6 años, si se tratase de un delito previsto con la pena de muerte.

Con prisión de un mes a 3 años, si se tratase de delito penado con presidio.

Con arresto de 6 meses a un año, si se tratase de delito penado con penitenciaría.

Con arresto de 3 a 6 meses, si se tratase de delito penado con prisión.

Con multa de 500 a 1000 pesos o un día de arresto por cada 50 pesos de multa, si se tratase de delito penado por esta ley.

Artículo 21. El que por los mismos medios indicados en el artículo 19 aconseje o propague públicamente los medios para causar daños en las máquinas o en la elaboración de productos, sufrirá la pena de arresto de uno a 3 años de prisión.

Artículo 22. El que venda, ponga en venta, imprima, distribuya, circule, exponga en lugares públicos o reparta los impresos y las reproducciones mecánicas de que hablan los artículos 12, 19, 20 y 21, sufrirá la mitad de la pena prevista en dichos artículos para el autor principal del hecho.

Artículo 23. Cuando los delitos previstos en los artículos 14, 19, 20 y 21, se cometan por medio de la prensa diaria o periódica, se aplicará el máximo de la pena.

Artículo 24. Cuando los delitos previstos en los artículos 12, 19, 20 y 21 se cometan por impresos o por cualquier otro medio material apto para la reproducción de signos figurativos, la policía procederá al secuestro del instrumento del delito y el correo prohibirá se circulen.

Artículo 25. El que por medio de insultos, amenazas o violencias intente inducir a una persona a tomar parte en una huelga o boycott será castigado con prisión de uno a 3 años, siempre que el hecho producido no importe delito que tenga pena mayor.

Artículo 26. El que por los procedimientos indicados en el artículo 19 pretenda el desconocimiento de la constitución nacional, o los que ofendan o insulten a la bandera o el escudo de la nación, será castigado con la pena de 3 a 6 años de penitenciaría.

Artículo 27. Los reincidentes en los delitos previstos por los artículos 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23 y 26, serán condenados a confinamiento en el punto que determine el P. E. por un tiempo doble a la pena que correspondiera a la primera condena.

Artículo 28. Cuando los reos de los delitos a que se refieren los artículos citados en el artículo anterior, sean ciudadanos argentinos, naturales o naturalizados, será un accesorio de la pena la pérdida de los derechos políticos y el retiro de la ciudadanía argentina.

Artículo 29. Los cómplices y encubridores de los delitos comprendidos en esta ley serán castigados con la mitad de la pena establecida para los autores principales. Si la pena fuese la de muerte, los cómplices o encubridores serán castigados con la inmediata inferior.

Artículo 30. Esta ley se aplicará sin distinción de sexo salvo en lo relativo a la pena de presidio.

Artículo 31. No podrá ser aplicada la pena de muerte por los delitos a que se refiere la presente ley a los menores de 18 años.

Artículo 32. No se aplicará en los casos que corresponde la pena de muerte, lo dispuesto en los incisos 8.º y 9.º del artículo 83 del código penal.

Artículo 33. Para la aplicación de las penas se procederá en juicios sumarios, sirviendo de cabeza del proceso el informe policial, debiendo permanecer detenido el procesado mientras dure el juicio. Son competentes para conocer y aplicar las penas que esta ley establece, los jueces federales, no debiendo durar el proceso, que será verbal y actuado, mas de diez años.

Artículo 34. Queda vigente el código penal en cuanto no fuere derogado por la presente ley.

Artículo 35. Comuníquese, etc.

"Peor que en Rusia, casi ley marcial"

LA LEY SOCIAL (1)

EL TEXTO DE LA LEY

CAPÍTULO I

Artículo 1.º Sin perjuicio de lo dispuesto en la ley de inmigración, queda prohibida la entrada y admisión en el territorio argentino de las siguientes clases de extranjeros:

Los que han sufrido condenas o estén condenados por delitos comunes que según las leyes argentinas merezcan pena corporal;

Los anarquistas y demás personas que profesan o preconizan el ataque por cualquier medio de fuerza o violencia contra los funcionarios públicos o los gobiernos en general o contra las instituciones de la sociedad;

Los que hayan sido expulsados de la república mientras no se derogue la orden de expulsión.

Artículo 2.º El empresario de transporte, capitán, agente, propietario o consignatario de buque que introduzca o desembarque en la república o que intente por sí o por medio de otro introducir de mala fe un extranjero comprendido en las prohibiciones del artículo primero, sufrirá la pena de multa de 400 a 2000 S. moneda nacional por cada viaje en que se cometa la infracción, o en su defecto, 6 a 12 meses de arresto, sin perjuicio de reconducir a sus expensas a los extranjeros mencionados.

Artículo 3.º El empresario de transporte, capitán, agente o propietario de buque que omita las precauciones y requisitos conducentes al cumplimiento de esta ley de acuerdo con la reglamentación que dicte el poder ejecutivo, correrá con todos los gastos de transporte del deportado. Independientemente de esto podrá imponerse la mitad de las penas determinadas en el artículo anterior, a menos que resulte de las circunstancias del caso la imposibilidad material o legal de haber prevenido o impedido la infracción. En el caso del artículo anterior y del presente podrá detenerse la salida del buque, mientras no se dé fianza real por las responsabilidades de la infracción.

Artículo 4.º El poder ejecutivo ordenará la inmediata salida del país de todo extranjero que lograse entrar en la república con violación de esta ley y que se halle comprendido por la ley 4144.

Artículo 5.º Los extranjeros expulsados del territorio de la nación en virtud de la ley 4144 o de la presente, que retornen al territorio argentino sin previa autorización del poder ejecutivo, sufrirán la pena de 3 a 6 años de confinamiento en la isla de los Estados o en el sitio que determine el poder ejecutivo, sin perjuicio de ser nuevamente expulsados después de cumplida la condena.

Artículo 6.º Los extranjeros cuya entrada en el territorio argentino se prohíbe por la presente ley, como también aquellos a que se refiere la ley número 4144, no podrán obtener carta de ciudadanía argentina. Las cartas de ciudadanía que se concediesen con violación de la presente ley serán declaradas caducas por el juez federal del lugar más inmediato, a petición del ministerio fiscal o de cualquiera del pueblo.

CAPÍTULO II

Artículo 7.º Queda prohibida en la república toda asociación o reunión de personas que tenga por objeto la propagación, preparación o la instigación a cometer hechos reprimidos por las leyes de la nación, y la autoridad local procederá a la disolución de las que se hubiesen formado e impedirá sus reuniones.

Artículo 8.º Las sociedades, asociaciones, o las personas que deseen celebrar una reunión pública, sea en locales cerrados o al aire libre, deberán solicitar previamente autorización a la autoridad local, la que deberá prohibir dicha reunión si ella tuviere por objeto alguno de los propósitos enunciados en el artículo anterior.

Artículo 9.º Si durante las reuniones que se celebren con la previa autorización a que se refiere el artículo anterior se produjesen algunos de los hechos, que conocidos con anterioridad hubiesen motivado la prohibición de la reunión, de acuerdo con lo establecido en el artículo 10, la autoridad local ordenará la inmediata disolución de la reunión.

Los que no acatasen la orden de disolución o los que celebrasen una reunión prohibida, sufrirán la pena de arresto de 6 meses a un año. Los pro-

El mal de la humanidad

A cada paso oímos decir, que existe un mal en la humanidad, que existe una rémora así el progreso, que carecemos de libertad, que particularmente los hombres son faltos de energía y altivez, que todo este malestar invade todas las clases sociales.

Si, cierto, ciertamente que existe y que invade las clases sociales.

La malévolos é hipócrita religión de pápas al predicarla é inculcarla el fraile á la humanidad no ha hecho más que corromper el corazón social.

Ahora: Como no quieren las generaciones cargar con ese malestar, cuando desde el vientre de la madre que los vá á dar á luz, nacen para ser fanatizados por las invenciones y estupideces religiosas que embrutece el cerebro de las criaturas en su tierna edad, atemorizándolas con un infierno lleno de llamas que no existe, evitando así su desarrollo intelectual hacia la verdad.

Debe saber la humanidad que la causa de ese mal lo tiene exclusivamente ese impuro clericalismo con su denigrante tejido de dogmas y teologías que tan infame y sin fundamento predicán.

La religión católica, apostólica y romana, al predicar su moral jesuita, embustería y especuladora, no he hecho más que rebazar el espíritu de las personas, envilecerlas, falsearles el carácter, trayendo por consecuencia seres fanáticos, estúpidos y farsantes.

De aquí resulta que la sociedad en que vivimos es un foco de engaño, hipocresía y especulación, esta simulada sociedad, no es sino la víctima de un falso rol social, predicado por los frailes, representantes y continuadores de una espúrea religión de corrompidos pápas que tantas víctimas ha hecho hasta hoy, y pretende seguir haciendo en su afán de acaparar dinero para vivir con sus mujeres en la ociosidad y la corrupción.

El jesuitismo religioso antifaz asqueroso, de que está revestida toda gente fanática, aturrida por la hipocresía santulona de los frailes, nunca se presenta con la vista arriba, ni de frente; siempre con la vista abajo, como revelando humildad, esa fingida apariencia en que el fraile ha sido su primer inventor, puede decirse sin temor de equivocarse, que ese malestar es proveniente de las invenciones religiosas y que reside en el rebaño de creyentes de la religión de los misterios y milagros.

Para evitar ese malestar y entrar en el camino de la civilización moderna proclamada por el libre pensamiento, hay necesidad de arrojar de nuestro cerebro las malas inculcaciones religiosas, cambiar esas ideas viejas y supersticiosas que rebajan al hombre, por la que su conciencia le dicte en connivencia con los dictados de la Verdad y la Razón!

No deja de ser una infamia, un crimen, una alevosía, embrutecer á la humanidad con una apócrifa religión para especularla á discreción.

¡Ah frailes ociosos, rateros del centavo de las alcancías, renegados de su especie, corruptores de la infancia, maldita sea vuestra casta!..... ¡Canallas!.....

Si, yo os digo que sois ¡Canallas!... porque tenéis el alma (negra) de especular con la gente menesterosa; con el arapiento, vendiéndoles misas, responsos, escapularios, etc., que es el más grosero embuste que puede haber inventado la criminal é incestuosa colección de corrompidos pápas.

Pero ahí está la Verdad! cuna de la redención humana difundiendo luz en las conciencias oscurecidas por el fanatismo cristiano.

La Verdad y la Razón se unen, crecen y se desarrollan para proclamar el pensamiento libre, sendero por el cual caminan los pueblos á su bienestar. La libertad del pensamiento, forma hombres respetuosos del derecho, del orden y de la moralidad; la religión de frailes proclama el derecho, pero hipócritamente porque éste ha de pasar directamente á su bolsa por medio del sacro explotaje católico como son: misas, matrimonios, bautizos, etc.

La Religión Católica, Apostólica y Romana, cual vetusto edificio carcomido por la infame malediscencia de sus fundadores se derrumba, se desdola hasta sepultarse dejando vasto campo por donde ha de pasar la Verdad que cual antorcha luminosa, va llevando á las generaciones la libertad del pensamiento.

¡Cantemos gloria!
Ensálemos el «Libre pensamiento» porque como fuente de verdad, es ahí donde la civilización moderna bebe el agua pura de la libertad de conciencia, para desterrar de los cerebros atrofiados los engaños estúpidos del catolicismo.

Ensálemos el «Libre pensamiento», que cual grandioso océano sus olas esparraman en las playas ¡Luz y Verdad! Libertad y Pensamiento.....

TOMÁS R. PARDAL,

Libre Pensador.

Lima, junio de 1910.

Farzantes....!

Todos los diarios burgueses de la localidad han publicado bajo títulos llamativos, los extensos cablegramas enviados de Buenos Aires, narrados "lo que se ha dado en llamar, un atentado anarquista" con motivo de la explosión de una bomba en el teatro Colón de esa ciudad.

Y subrayamos esas palabras, pues, no sería extraño que la misma policía ó los burgueses, hayan empleado aquel medio con el preconcebido objeto de justificar sus bárbaros crímenes de represión.

Al opinar así es porque hechos realizados antes de ahora nos lo demuestran, tales; como la bomba lanzada por un policia-laco á un pelotón de sus compañeros, y culpándose de ese crimen á los obreros, se pudo reprimir por la fuerza, la colosal huelga en pró de la jornada de ocho horas iniciada en Chicago en 1887, y se condenó á la horca por jueces venales y sobornados á cinco inteligentes, valientes é inocentes obreros cuyo único delito fué amar con toda sinceridad al pueblo productor, llevando hacia ellos la luz de la ciencia, propagando una doctrina filosófica altamente humana, bella y justa, cual es el ideal socialista anárquico; como el terrorismo de Barrabona sembrado por los policías Rulle, los que sorprendidos en su infame tarea de explotar bombas, declararon que tanto ellos como sus padres, obedecían á instrucciones recibidas de las mismas autoridades y de altos personajes de la clase capitalista y aristocrática de España, quienes se valían de esos punibles actos para expulsar, aprisionar y torturar á los amantes de la Libertad y pregoneros de la Verdad, y poder destruir así la poderosa organización obrera de Barcelona.

También citaremos lo ocurrido el año próximo pasado en Buenos Aires. Después de la horrenda matanza de obreros acaecida el 1º de Mayo, ejecutada por el que fué asesino del pueblo, Falcón, la policía colocó en el local de la Federación Obrera Regional Argentina, una caja conteniendo materias explosivas. Denunciado el hecho por los soplones, la misma policía cargó con su bulto, teniendo sí pretexto para declarar el estado de sitio, destruir el mobiliario y las bibliotecas de las sociedades obreras, cerrar sus locales y poner en todo su vigor la tiránica ley de residencia.

¿Qué de extraño pues, que lo ocurrido en el teatro Colón sea una nueva hazaña de la acción gubernamental?

Al decir esto no es por defendernos ni defender nuestra causa, pero sí cabe afirmar una vez más que nuestro ideal que encierra lógicas teorías humanitarias y sublimes, no es el puñal, la dinamita de nuestros camaradas, tampoco el deseo de verter sangre humana, sembrar el dolor, por el sólo hecho de satisfacer meros caprichos ó ruines venganzas de hombres desalmados.

Lo que nos ha movido á trazar estas líneas, son los siguientes párrafos cablegráficos transcritos de «El Comercio».

«Los estudiantes realizan manifestaciones silenciosas con protesta del crimen». En toda la sociedad domina un sentimiento de indignación contra tan salvaje atentado.

Como, esos masticadores de la Ciencia que han saqueado locales obreros, incendiado librerías, destruido imprentas, violando mujeres del pueblo, se espantan por que han imitado su obra?

¡Cómo esos estudiosos sin valor para afrontar una lucha ideológica combatiendo siquiera con sofismas la irrefutable doctrina libertaria; esos que se dedicaron

á la caza de obreros al grito de «mueran los trabajadores» haciendo derroche de salvajismo, se conforman ahora con hacer una protesta silenciosa como los burros cuando tras cargados le arriman sendos palos?

¿O será que los soplones, la policía, los rufianes y rateros en esta vez no le han prestado su contingente de heroísmo?

¡Pobres! Ni aquellos jovencitos ni toda la sociedad; mejor dicho, toda la burguesía argentina, tienen derecho para indignarse por «tan salvaje atentado», puesto que con sus aplausos se han cometido muchos mayores crímenes bajo los gobiernos neronianos de Quintana y del fatídico Figueroa Alcorta.

Con el aplauso de esa clase sedienta de riquezas y de dominio, se ha alentado á estos jefes republicanos en su misión inhumana de disolver toda manifestación obrera regando con sangre proletaria, por varias veces, todas las plazas públicas de Buenos Aires, Rosario y otras ciudades.

A instancias de capitalistas, mandones y frailes y só pretexto de mantener el orden público se ha sembrado el desorden, el dolor, la miseria y la orfandad en la familia productora, arrancando de sus hogares y arrojando á lugares extraños, encarcelando ó fusilando cobardemente á hombres altivos y luchadores que no se someten al látigo de la infame tiranía argentina.

Con el apoyo decidido de esa misma burguesía, á fin de sostener sus privilegios bajo un régimen de terror, se ha dictado una ley de represión que es una afrenta á la cultura humana y una ignominia digna de esa democracia republicana que cada tiene que envidiar al poder absoluto de un Attila.

¿Y así pretenden horrorizarse ante lo ocurrido en el teatro Colón?

Nó, sátrapos burgueses. Vuestros crímenes son mayores, vuestra culpabilidad, tremenda. Y bien á las claras demostráis vuestra gran hipocresía.

Vosotros, que tirásteis la primera piedra hiriendo y matando á mansalva, no podéis abrigar sentimientos humanos, no sois capaces de hacer acciones nobles ni de alimentar ideales altruistas.

Vosotros que representáis el vicio, el crimen la explotación, que gozáis con «el imperio del robo, del espionaje, de la prostitución, del lupanar de carne humana aglomerada en autros de pestilencia física y moral» no podéis indignaros ante aquel atentado, sin manifestaros como farzantes.

La indignación que causa toda injusticia y toda maldad, «el odio á las iniquidades y á los inicuos que las sustentan, es la más santa pasión de los pechos fuertes y puros». Esa pasión pertenece á los hombres libres, los justicieros del pueblo que enalteciendo la vida, sacrifican sus existencias. Ellos representan el amor, la libertad, la justicia.....

Ya lo sabéis burgueses hipócritas y farzantes.

Delia A. Lévano.

Lima, junio 1910.

EROGACIONES

Lista N.º 1.º

Antonio Leveroni, 10 centavos; R. Rojas, 10 id. F. Figari, 10 id. Pedro Levano, 20 id. L. García, 20 id. Becorera, 20 id. Ocano, 10 id. B. Carrion, 50 id. Pomareda, 10 id.

Lista N.º 2.º

L. E. U. 5 soles—Suma total de las listas entradas—8 soles 97 centavos.

BALANCE

Impresión 1,000 ejemplares 24 soles, Papel 4 id, Estampillas para franqueo 3 soles 20 centavos. Ofrecido obsequiado por el H. O. Total—31 soles 20 centavos.

Lista de grillo—Lima

H. Heredia 4 centavos; García, 4 id. Flores, 10 id. Adams, 6 id. Grillo, 10 id. Seminario, 4 id. Larrea, 1º 10 id. Larrea, 2º 10 id. Hernández, 6 id. Gonzales, 10 id. Villar, 2 id. Mesa, 18 id. O. 6, 10 id. Avile, 6 id. Obavarría 6 id. Galindo, 00 id. Pérez, 5 id. Leguía, 2 id. El Papa, 2 id. Total 1 sol 17 centavos.

Lista de F. F.

Figueroa, 20 centavos; Cordero 6 id. Carpi, 5 id. Vergara, 6 id. Untro, 6 id. Morante, 5 id. Alegre, 5 id. Ugarte, 5 id. Falán, 5 id. Total 63 centavos.

Gastos del N.º 59

ENTRADAS S. 8.97

Déficit S. 22.23
Advertencia—Hay por cobrar once listas atrasadas y presentes de este número—Así que avisamos á los que tengan listas en su poder se sirvan remitirlas á la brevedad posible para cubrir nuestro déficit.

Desde Buenos Aires

Durante el Centenario de la ignominia—La burguesía borracha del patriotismo—El incendio de «La Protesta»—El Asalto á «La Batalla» y á «La Vanguardia»—Los destrozados en los locales obreros—El estado de sitio por la Huelga General—Prisiones á granel—Principio de la revancha, la Bomba del Teatro Colón—Las leyes represivas.

Camaradas de «El Hambriento» salud: La burguesía ha temblado ante la sola amenaza de la Huelga General, en los momentos en que en medio de la más vergonzosa borrachera de patriotismo se disponía celebrar con regocijo la fecha del Centenario de la revolución de Mayo.

La fiesta fué turbada, pues, era ignominioso que ahora que tanto se habla de libertad conquistada en 1810, existiera una ley informe: «La Ley de Presidencia» que coarta la libertad de expresar sus ideas al extranjero siendo expulsado del país, sin más trámites que la voluntad de los polizontes.

Desde hace un año, después de la matanza de obreros del 1º de Mayo, surgió la idea de exigir para la época del Centenario la derogación de esa ley. La burguesía y la prensa en general no daban importancia al echo, creían que sería imposible en los días patrios que los argentinos se plegaran á la huelga únicamente pocos días antes cuando la huelga se presentaba con la fuerza creciente de cien mil entusiasmos, la burguesía se desmoralizó, ante la famosa manifestación que iba á manifestarse eloquentemente.

La F. O. R. A., la C. O. R. A., la F. G. B. y todas las Federaciones y sociedades autónomas de la República, resolvieron ir á la huelga general el 18 de Mayo. El diario «La Batalla» organizó un mitin el domingo 8 de Mayo, para caldear los ánimos, y hubo una concurrencia de más de 50.000 personas. En dicho mitin se hizo público que si antes del 18 de Mayo, no se derogaba la ley de Residencia, no se daba amnistía amplia para los desertores y prófugos del ejército y la libertad, para los presos por cuestiones sociales se haría la huelga general revolucionaria, para conquistarlo por la fuerza.

La amenaza, sólo la amenaza, bastó para que el gobierno sidiera á la Cámara de Diputados, el estado de sitio para que suspendiendo las garantías constitucionales, se focal con la fuerza bruta la huelga general. Los estudiantes ofrecieron al gobierno sus servicios, mucho comerciantes y empleados, hicieron lo mismo.

El estado de sitio no fué declarado después del domingo, el jefe de policía creía que sería una huelga sin importancia y opinó que mejor sería esperar unos días más.

El día 12 celebró una gran asamblea la Federación Gráfica Bonaerense; concurrieron más de 2.000 obreros gráficos; de los cuales sólo 69 votaron en contra, noticias que la policía esperaba las noticias para aconsejar al presidente la necesidad del estado de sitio. La unanimidad de esa resolución no pasó desapercibida por la policía, al día siguiente la Cámara de Diputados, tomó la iniciativa y discutió el estado de sitio, votándolo para todo el territorio de la república, sin estipular la fecha de su terminación. Ese mismo día se hicieron muchas prisiones celebrando los estudiantes, coaligados con la policía y toda clase de parásito, la primera manifestación contra los anarquistas. [Continuará]

PERMANENTE

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de «honra» protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

«El Hambriento»

Este periódico es mensual, de índole antipolítica y libertaria; su norma es la defensa del proletario universal y como vive voluntariamente de lo que erogan los compañeros ó toda persona progresista en bien de la humanidad; hace presente á todos los obreros en general, que deseen ayudarnos, se sirvan entregar su erogación á la misma persona de quien reciben «El Hambriento».

Imp. «La Libertad»

